Lección 5



Doblemente bendecido

Gracia | **Dios hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos.**

Referencias: 2 Reyes 4:8–37; 8:1–6; *Profetas y reyes*, pp. 177–183.
Versículo para memorizar: "[Él] puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir" (Efesios 3:20, NVI).

Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que a Dios le gusta bendecirnos y darnos dones.
Se sentirán seguros de que Dios cuidará de nosotros, más de lo que pedimos o imaginamos.
Responderán al confiar en que Dios proveerá más de lo que pensamos perdirle.

El mensaje:



Dios me da más de lo que puedo imaginar.

La lección bíblica de un vistazo

Siempre que Eliseo pasa por Sunem, una mujer pudiente le da de comer. Ella y su esposo deciden agregar una habitación en la terraza de la casa, para cuando Eliseo los visite. Eliseo está agradecido, y desea hacer algo por ellos. Como no tienen niños, Eliseo le dice a la mujer que el próximo año tendrá un hijo. Y así sucede. Un día, el niño se enferma y muere. Su madre va a buscar a Eliseo y lo trae a su hogar. Su hijo vuelve a la vida.

Esta es una lección sobre la gracia

Aunque la sunamita no pidió algo (2 Rey. 4:28), Dios le hizo a ella y a su esposo un precioso regalo, dos veces. Dios nos da bendiciones por las que ni sabemos pedir; son sus dones de gracia para nosotros.

Enriquecimiento para el maestro

"Se tendió sobre el niño. No se da la razón por la cual Eliseo usó este medio para que el niño resucitara. Dios pudo haberle indicado que así lo hiciera, o posiblemente imitó la acción de Elías (1 Rey. 17:21). La oración no excluye el uso de otros medios. El cuerpo del profeta pudo haber comunicado calor al cuerpo del niño muerto, pero no fue esto lo que le devolvió la vida. Mediante Cristo, quien dio la vida en el principio, el niño fue resucitado. Este fue un milagro, un acto que solo Dios podía realizar. Así como el Señor devolvió la vida a este niño, también, en su segunda venida, resucitará a todos sus hijos fieles que ahora descansan en la tumba (Isa. 26:19; Juan 5:28, 29; 1 Cor. 15:52; 1 Tes. 4:16; Apoc. 1:18)" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 2, p. 867).

Decoración del aula

Haga una guarda en el borde de un pizarrón o un tablero, o sobre una pared lisa. Agregue el cartel: "Gracia de Dios" (en la parte superior) y "para todos" (abajo). Ubique, en el centro, una caja envuelta para regalo con un moño grande. Escriba, en la caja: "Un regalo". O haga distintos corazones de colores, y debajo del cartel: "Mas de lo que pedimos o imaginamos" (Efe. 3:20) pegue figuras y/o las palabras siguientes: Dios puede sanar a los enfermos. Dios puede resucitar a los muertos. Dios puede resolver nuestros problemas. Dios puede suplir todas nuestras necesidades. Dios puede protegernos del mal, etc.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Sorpresa! B. ¡Un regalo para ti! C. ¡Alcánzala!
♫	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Regalos que no pedí
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Haciendo regalos

Bienvenida

Materiales
- *Tarjetita con el nombre de cada niño, fibras.*

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana.

Luego, entréguele a cada niño una tarjetita con la siguiente inscripción: "Soy bendecido. (Nombre del niño)" Provéales fibras, para que puedan escribir sus nombres. Recuérdeles que ellos han sido bendecidos por Dios.

Hágales comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. ¡Sorpresa!

Materiales
- *Figuras autoadhesivas u objetos pequeños de regalo.*

(Nombre del maestro) **tiene algunas sorpresas para ustedes. Pueden acercarse a ella o él y pedirle una**. Haga que el maestro insista en darle dos en lugar de uno.

Análisis

¿Cómo se sintieron al recibir más de lo que pidieron? (Sorprendidos, felices.) **Dios, a menudo, nos da más de lo que le pedimos. Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Efesios 3:20.** Búsquenlo y léanlo juntos. **Nuestra historia bíblica para hoy es un ejemplo de los regalos de Dios para nosotros. Digan el mensaje de hoy conmigo:**

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

B. ¡Un regalo para ti!

Materiales
- *Dos regalitos para cada niño, envueltos juntos en papel de regalo. Coloque los regalitos envueltos sobre las sillas de los niños, antes de que lleguen.*

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando llegaron y encontraron regalitos que no esperaban en sus sillas? (Sorprendidos, queridos, etc.) **¿Se preguntaron por qué recibieron esos regalitos?** (Sí.) **¿Cuáles podrían ser algunas de las razones por las que los recibieron?** (Porque la maestra nos ama, etc.) **Recibieron regalitos porque los queremos. Dios te ama muchísimo y a él le gusta darte bendiciones que no esperabas. Busquemos y leamos juntos Efesios 3:20, nuestro versículo para memorizar.** (Búsquenlo y léanlo juntos.) **Digamos nuestro mensaje para hoy:**

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

C. ¡Alcánzala!

Materiales
- *Figura pegada o colgada en la pared.*

Anticipadamente, cuelgue una figura suficientemente alta como para que ningún niño la pueda alcanzar. Pida a los niños que tomen la figura y se la alcancen a usted. Déjelos intentar hasta que alguien pida ayuda. Responda: **Por supuesto, me alegra poder ayudarte.**
(Nota: Fíjese cómo puede hacer esta actividad, porque no va a faltar el niño que se suba a una silla y lo logre solo.)

Análisis

¿Cómo se sentían cuando no podían alcanzar la lámina? (Frustrados.) **¿Pidieron ayuda?** (Sí, no, seguí intentando.) **¿Por qué pidieron o no?** (Escúchelos.) **Dios nos responde incluso antes de que se lo pidamos. Él sabe lo que necesitamos. Nuestro versículo para memorizar está en Efesios 3:20.** (Hágalo buscar y leerlo juntos.) **Digamos también nuestro mensaje para hoy:**

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

---

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Eliseo, sunamita, esposo, hijo.
Elementos: Fotos de los niños; ropas para Eliseo, sunamita, esposo y niño; muñeco envuelto en una manta; un rincón preparado como la habitación construida para Eliseo (ver 2 Rey. 4:10) con cama, mesa, silla y lámpara, y algunas herramientas.

Historia

¿Se acuerdan del maná que alimentó a los israelitas cuando estaban en el desierto? ¡Dios les hizo ese regalo casi todos los días! ¿Recuerdan cuando Dios le hizo un regalo a Ana y le dio un hijo, Samuel? Tiempo después, le dio tres hijos más y dos hijas. Dios da, y da, y da, ¡a veces más de lo que pedimos!

Lección 5

Materiales

- *Fotografía de bebé de cada alumno, ropa para dramatización (tiempos bíblicos), muñeca bebé envuelta en una manta, cama, mesa, silla y lámpara, herramientas tales como martillo y serrucho.*

Había una mujer en la ciudad de Sunem (la “sunamita” se para frente a los alumnos). A menudo le daba de comer al profeta Eliseo cuando él visitaba Sunem. Sabiendo que muy a menudo Eliseo pasaba por la ciudad (“Eliseo” camina frente a la clase), ella decidió añadir una habitación a su casa, para que Eliseo pudiera estar allí (la “sunamita” y su esposo hacen como si edificaran con las herramientas). Eliseo estaba tan agradecido, que le preguntó a la mujer (“Eliseo” habla con la sunamita):

–Dime, mujer, ¿qué quieres?

–Nada, mi señor.

–¿Qué quieres que haga por ti?

–Nada, nada. Muchas gracias (la mujer sonríe y agradece con la cabeza).

Más tarde, el siervo de Eliseo hizo un comentario al profeta:

–Mi señor, ¿sabe usted que la sunamita y su esposo no tienen hijos?

Eliseo sabía que a Dios le gusta hacer regalos; así que, cuando escuchó las palabras del siervo, llamó a la mujer. (La “sunamita” se para frente a la puerta de la “habitación” de “Eliseo”. “Eliseo” se dirige hacia la “puerta”)

–Dentro de un año –dijo el profeta–, Dios te dará un niño.

–¿Un niño? ¿Quiere decir, un hijo?

–Sí, tendrás un hijo en tus brazos.

La mujer no podía creer lo que decía Eliseo. ¿Cómo podía ser? (La “sunamita” menea la cabeza con descreimiento.)

Un año después, Eliseo volvió a la casa de la sunamita. Con alegría, los amigos lo invitaron a entrar. Eliseo sonrió feliz. La mujer tenía un bebé en los brazos. (La “sunamita” está parada junto a su esposo y con la muñeca bebé en los brazos.)

El bebé se hizo grande, un niño fuerte. Un día, el niño estaba ayudando a su padre en el campo. (El “niño” y su “padre” se inclinan como si estuvieran cosechando) De repente...

–¡Ay! ¡Ay! ¡La cabeza! (El “niño” se agarra la cabeza.)

–¿Qué pasa, hijo? –le pregunta angustiado el padre.

–Me duele mucho la cabeza. Parece que va a estallar.

–Ven –dijo el padre a uno de sus siervos–. Llévalo con su madre.

La madre lo atendió y trató de ayudarlo, pero el niño empeoró. Finalmente, murió. (El “niño” “muere”.)

Le quitaron a la sunamita el regalo de Dios, el más maravilloso que podía imaginar. Lo acostó en la cama de Eliseo, en su habitación en la terraza. (Pone al “niño” en la cama.)

La mujer corrió en busca de Eliseo. (Con rostro triste, la “mujer” se para frente a “Eliseo”.)

–Yo no te pedí nada –dijo ella–. Sin embargo, Dios me dio un hijo. ¡Ahora mi hijo se ha ido!

El profeta corrió hacia la casa de la sunamita. (“Eliseo” corre a su habitación.) Después de haber orado, Eliseo acomodó bien al niño sobre la cama y luego se acostó sobre él. Puso la boca sobre la boca del niño y sus manos cubrieron las manos del niño. Dos veces cubrió el cuerpo del niño con el suyo. Cuando se puso de pie la segunda vez, el niño estornudó. (El “niño” estornuda siete veces.) El niño estornudó siete veces, y con el séptimo estornudo abrió los ojos. Estaba despierto y vivo. (El “niño” abre los ojos y se incorpora.)

Eliseo llamó la madre del niño. (La “sunamita” viene a la habitación de “Eliseo”.) Cuando vio al niño, inmediatamente se arrodilló para agradecer a Dios. (La “sunamita” abraza al niño y se arrodilla con una expresión de gozo en el rostro.)

Recibió dos veces uno de los regalos más maravillosos de la vida.

Análisis

¿Cómo piensan que se sintieron la mujer sunamita y su esposo cuando nació su hijo? (Emocionados, felices, bendecidos, etc.) **Cuando regresen a casa, pregunten a sus padres cómo se sintieron cuando ustedes nacieron. ¿Qué aprendieron acerca de Dios en esta historia?** (Que Dios me ama y me da más de lo que pido o me imagino.) **Juntos, digamos el mensaje que tenemos para hoy: Dios me da más de lo que puedo imaginar.**

Versículo para memorizar

Escriba una palabra del versículo para

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dígale a cada niño que se dirija a quien tiene al lado y le diga: "Que la gracia de Dios esté contigo". Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Busque evidencias de las bendiciones de Dios en los personajes del relato.

Ofrendas

Materiales
- *Caja forrada para regalo, con una ranura.*

¡Dios nos da tantas bendiciones a nosotros! ¿Darán ustedes algo para que otros también reciban bendiciones?

Oración

Dé lugar a una oración espontánea. Hágales saber que después de que usted comience con la oración, se detendrá y dejará que ellos digan palabras que describan bendiciones por las que están agradecidos. Cada niño dice solamente una palabra por vez, tales como: "padres", "mascotas", "bicicleta", "amigos", "comida", "Jesús", etc. Cuando vea que no dicen más palabras, cierre con un agradecimiento a Dios por las bendiciones esperadas y también por las que no esperamos.

Materiales
- *Catorce círculos de paño amarillo o papel dorado, variando en el tamaño de 5 a 10 cm de diámetro, fibra negra para el material que eligió, caja.*

memorizar en cada "moneda" (Efe. 3:20). (También podría hacer las monedas con papel dorado, o envolver círculos de cartón con papel aluminio, del que se usa para la cocina. En este caso, péguele papelitos con los números y las palabras o escriba con fibra.)

Numere las monedas del reverso siguiendo el orden correcto. Ponga las monedas en una caja chica de regalo. Haga que un niño abra la caja y reparta el "tesoro" a la clase. Lea el versículo para memorizar en voz alta y haga que ordenen las monedas en el orden correcto. Si los niños están comenzando a leer, hágales ordenar las monedas según el orden numérico y luego dé vuelta las monedas a fin de descubrir el versículo para memorizar. Haga que todos juntos lo lean. Vuelva a poner en la caja de a una moneda por vez. Haga que los niños repitan el versículo y que completen con las palabras faltantes. (Adaptado de *El gran libro de juegos bíblicos* [Ventura, CA: Gospel Light, 1996], p. 66).

Estudio de la Biblia

Materiales
- *Biblias.*

La Biblia tiene otros ejemplos de cuando Dios da dones inesperados. Busquemos algunos. Ayude a los niños a buscar y leer los siguientes textos:

Job 42:12 (Job recibió nuevamente todo lo que había perdido y aun más.)

Génesis 2:22 (Adán recibió una esposa).

Hechos 3:6 (El mendigo recibió sanidad en lugar de dinero).

Lucas 1:30, 31 (María recibió el anuncio de que tendría al Niño Jesús).

Análisis

Ninguno de estos regalos son cosas que

podemos envolver; sin embargo, son regalos de Dios, muy especiales e inesperados. ¿Por qué piensan que a Dios le gusta dar regalos sorpresa? (Le encanta hacer que sus hijos sean felices; quiere que confiemos en que suplirá lo que necesitamos, etc.) **¿Qué les gusta más, los regalos sorpresa o los regalos inesperados?** (Me da lo mismo; los regalos sorpresa; etc.) **Cuando te sientas desanimado o no tengas lo que necesitas, ¿qué vas a recordar? Contestemos con nuestro mensaje:**

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

3 Aplicando la lección

A. Regalos que no pedí

Materiales
- *Papel, lápices, fibras, crayones o arcilla para modelar.*

Dé a cada niño una hoja de papel o arcilla para modelar. Haga que dibujen o moldeen algunos de los regalos que Dios les ha dado y que ellos no pidieron (padres, casa, amigos, capacidad para caminar, hablar, etc.).

Análisis

A veces damos por hecho algunos de los importantes regalos que Dios nos ha hecho. ¿Han pensado así alguna vez de las cosas que dibujaron o modelaron? (Sí, no, a veces.) **Cuando piensan en estos regalos, ¿cómo se sienten?** (Agradecido a Dios.) **Cuando te olvides de lo importante que son esos regalos que Dios nos hace, ¿qué harás?** (Pedirle que me ayude a ser agradecido.) **¿Cuál es el mensaje de hoy?**
Dios me da más de lo que puedo imaginar.

4 Compartiendo la lección

Haciendo regalos

Materiales
- *Regalos repartidos en las actividades de preparación A o B*

Usando los regalitos que recibieron en la Actividad de preparación, anime a los niños a mencionar el nombre de la persona a la que desean darle uno de ellos.

Análisis

Cuando hoy llegaron a la Escuela Sabática, recibieron regalitos. Ahora tienen la oportunidad de darle uno de esos regalitos a alguien. ¿Cómo se sienten al poder compartir un regalo inesperado que ustedes han recibido? (Feliz por poder compartir; me gustaría guardármelo para mí, etc.) **¿Qué nos pide Jesús que hagamos? Leamos Mateo 10:8, última parte.** (Haga que un niño lea el versículo.) **¿Por qué comparto mis bendiciones con otros? Contestemos con el mensaje de hoy:**

Dios me da más de lo que puedo imaginar.

Cierre

Canten alguna alabanza favorita acerca de la gracia de Dios, como por ejemplo “Dios, bueno es”.

Oren, agradeciéndole a Dios por su gracia y para que seamos más agradecidos por sus dones.